

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Exposición del Roto y Chumy Chúmez]

J. C.

Dice Manuel Vicent, en el catálogo de la exposición que El Roto comparte hasta el 15 de enero con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo, que después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España El Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. C.: “Todos hablamos ahora...”. *El País*, 31.12.21, 52).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos tres cambios de puntuación y uno de mayúscula. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dice Manuel Vicent, en el catálogo de la exposición que El Roto comparte hasta el 15 de enero con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo, que después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España El Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

Dice Manuel Vicent —en el catálogo de la exposición que el Roto comparte[,] hasta el 15 de enero[,] con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo— que[,] después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España[,] el Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

1) Sustituimos, por sendas rayas, las comas que aíslan el inciso con comas internas (además de escribir con minúscula el artículo del seudónimo *el Roto*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dice Manuel Vicent, en el catálogo de la exposición que El Roto comparte hasta el 15 de enero con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo, que después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España El Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

Dice Manuel Vicent —**en el catálogo de la exposición que el Roto comparte, hasta el 15 de enero, con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo**— que, después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España, **el Roto** vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía... 2010: 374*).

Además, “se escriben siempre con minúscula los artículos que preceden a los apodos, sobrenombres o pseudónimos: *la Faraona; Isabel la Católica, el Libertador, el Pobrecito Hablador*; o los nombres propios de animales o cosas: *el Pájaro Loco, la Tizona, el Titanic*” (*Ortografía básica de la lengua española* 2012: 124).

2) Aislamos, como inciso, el complemento circunstancial de tiempo situada entre el verbo *comparte* y su complemento regido (*con Chumy Chúmez*). Reproducimos ambas versiones:

... en el catálogo de la exposición que El Roto comparte hasta el 15 de enero con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo...

—en el catálogo de la exposición que el Roto comparte[,] **hasta el 15 de enero**[,] con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo—

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

3) Aislamos otra construcción temporal como inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dice Manuel Vicent [...] que después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España El Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

Dice Manuel Vicent [...] que[,] **después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España**[,] el Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción [*que*] y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Dice Manuel Vicent, en el catálogo de la exposición que El Roto comparte hasta el 15 de enero con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo, que después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España El Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

Dice Manuel Vicent —en el catálogo de la exposición que el Roto comparte, hasta el 15 de enero, con Chumy Chúmez en homenaje a la libertad de expresión y al diario *Madrid*, dinamitado por Franco hace medio siglo— que, después de la revolución que supuso Ops para el dibujo en España, el Roto vino “con el encargo de efectuar el desescombros bajo la atenta supervisión de Andrés Rábago, el amo y señor de la dinamita”.

